

Excavación de un tramo de la conducción hidráulica de Cornalvo y nuevas aportaciones al conocimiento de la secuencia ocupacional en la zona de Bodegones

Intervención arqueológica realizada en el solar de la Avda. Lusitania, s/n

ANA M^a HERNÁNDEZ CARRETERO

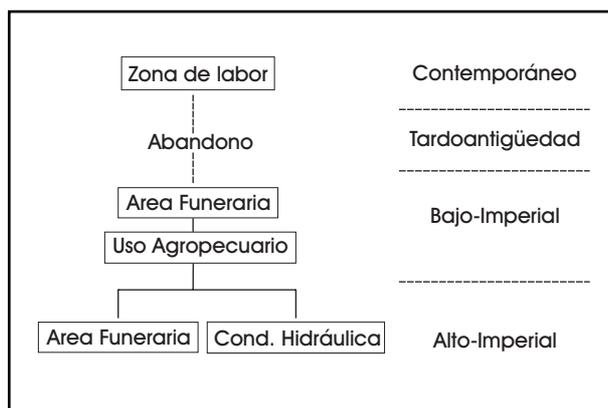


DIAGRAMA OCUPACIONAL

FICHA TÉCNICA

Fecha de la intervención: 24 de Marzo al 15 de Julio de 2000.

Ubicación del solar: Hoja 10 N. Manzana: 12040. Solar: 14. N° de Registro 8019. Zona de Los Bodegones, traseras del Hotel Velada.

Cronología: Romano y Contemporáneo.

Usos: Hidráulico, funerario y doméstico.

Palabras claves: Conducción hidráulica de Cornalvo, mausoleo, incineraciones e inhumaciones.

Equipo de trabajo: Arqueóloga: Ana M^a. Hernández Carretero. Topografía: ASOTEX, s.l. Dibujante: M^a. José Jiménez. Peones de excavación contratados por la empresa Home Gestion S.L.

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J.M. (1977): "En torno al acueducto de Los Milagros de Mérida". *Symposium de Arqueología Romana*. Barcelona.

AMARÉ TAFALLA, M.T. (1989-90): "Lucernas romanas en Hispania (las lucernas romanas de cerámica en la Península Ibérica hasta el s. IV: introducción y elementos de trabajo)". *Anas* 2-3. pp. 135-172.

AYERBE VÉLEZ, R. (1998): "Intervención arqueológica en la Urbanización Jardines de Mérida de la Avda. Vía de la Plata". Excavación de un tramo de la conducción hidráulica "Proserpina-Los Milagros". *Mérida, Excavaciones arqueológicas*. pp. 39-58.

BARRERA de la, J.L. (1989-90): "Hallazgo de sepulturas de época romana en Mérida". *Anas* 1-2. Mérida. pp.229-248.

BLÁZQUEZ, J.M. (1977): "La administración del agua en la Hispania Romana". *Symposium de arqueología romana*. Barcelona.

BEJARANO OSORIO, A.M. (1996): "Sepulturas de incineración en la necrópolis oriental de Mérida: las variantes de Cupae nonolíticas". *Anas* 9. pp.36-59.

- (1998): "Intervención arqueológica en el antiguo solar de Campsa". Espacio funerario de época altoimperial". *Mérida, excavaciones arqueológicas*. Memoria. pp. 305-331.

BENDALA GALÁN, M. (1976): "Las necrópolis de Mérida". *Actas del Simposio Internacional Conmemorativo del Bimilenario de Mérida*. Madrid.

CALDERA DE CASTRO, M.P. (1982): "Aspecto del vidrio romano en Mérida". *Homenaje a Sáenz de Buruaga*. Madrid. p.137.

- (1983): "El vidrio romano emeritense". *EAE* 126. Augusta Emerita. P.7-80

CAYON, J.R. (1985): *Compendio de las Monedas del Imperio Romano*. 4 vols. Madrid.

DURÁN CABALLERO, R.M. (1991-92): "Técnicas de edificación romana en Mérida". *Anas* 4-5.

FERNÁNDEZ CASADO, C. (1972): *Acueductos romanos en España*. Madrid.

ISING, C. (1957): *Roman glass form dated find*. Groingen/Djakarta.

JIMÉNEZ MARTÍN, A. (1976): "Los Acueductos de Emerita". *Actas del Simposio Internacional Conmemorativo del Bimilenario de Mérida*. 16-20 de Noviembre. Madrid

- (1976): "Problemas de los acueductos emeritenses". *Habis*, 7. Universidad de Sevilla.

MÁRQUEZ PÉREZ, J. (1998): "Aportaciones al estudio del mundo funerario en *Emerita Augusta*". *Mérida, excavaciones arqueológicas*. Memoria. pp. 525-547.

MOLANO BRIAS, J. Y ALVARADO GONZALO, M., (1991-92): "El enterramiento de la c/ Circo Romano, n° 10: aportación al conocimiento de las tumbas con tubos de libaciones en *Augusta Emerita*". *Anas* IV-V. pp.161-173.

- (1994): "La evolución del ritual funerario de *Augusta Emerita* como indicador del cambio social, ideológico y religioso". *Actas dos Trabalhos de Antropologia e Etnologia*. Volume XXXIV, fasc. 1-2. Porto, 1994. pp.321-350.

- (1997): "Avance de las excavaciones en la necrópolis oriental de *Emerita Augusta*: El sitio de El Disco (1988-1990)". *XXIII Congreso Internacional de Arqueología*. Teruel.

MURILLO CERDÁN, A. (1999): "Lucernas romanas en la región septentrional de la Península Ibérica. Contribución al conocimiento de la implantación romana en Hispania". *Monographies instrumentum*. 8/1.

SÁNCHEZ BARRERO, P. y ALBA, CALZADO, M. (1996): "Intervención arqueológica en la Parcela C-1 de Bodegones. Instalación industrial de material constructivo cerámico para la edificación de *Emerita Augusta*". *Memoria. Excavaciones Arqueológicas*. Mérida. p.237-265.

SÁNCHEZ BARRERO, P.D. (1997): "Trabajo desarrollado por el Equipo de Seguimiento de Obras durante el año 1997". *Memoria. Excavaciones Arqueológicas*. Mérida. p. 229-262).

VITRUBIO (reed. De 1995): *Los diez libros de Arquitectura. Libro VIII*.





Plano de situación

PRESENTACIÓN

El solar se sitúa en el Sureste de la ciudad de Mérida, en la zona conocida como de Los Bodegones, justo en las traseras del Hotel Velada, en la Avda. Lusitania (12040-14.31.10N-2207) Se trata de una parcela de grandes dimensiones, 3.306 m². en total, donde el Equipo de Seguimiento de Obras delimitó un área arqueológica positiva en torno a 1.457 m².

El solar ocupa el alto de un pequeño cerro que desciende en pendiente hasta la depresión del río Guadiana, generada por los movimientos alpinos a mediados del Terciario. Esta depresión queda reducida a su paso por Mérida prácticamente a lo que es el cauce o lecho fluvial como consecuencia de la intrusión de un batolito granítico. Aunque este batolito adquiere una extensión predominante, existen también algunos afloramientos residuales y aislados de pizarras y areniscas del precámbrico, exhumadas por el río, muy cristalizadas y metamorfizadas. Concretamente, el yacimiento se localiza en uno de estos relieves residuales del precámbrico, conformándose sus materiales por pizarras oscuras y areniscas muy cristalizadas y endurecidas, dando lugar a una topografía elevada por erosión diferencial, con un mínimo desarrollo de los perfiles edáficos.

Los suelos son raquíuticos y pobres, con un perfil escasamente desarrollado cuando no inexistente, si bien existen algunas zonas próximas en las que hay una mayor profundidad. Se trata de tierras pardas meridionales, de poco desarrollo y escasa capacidad agrológica, y de suelos rojos con un perfil más desarrollado y de mayor fertilidad.

Los trabajos de excavación arqueológica del solar se iniciaron ante la solicitud presentada por D. Miguel Ángel Fernández Jiménez, para la construcción de un edificio residencial. Atendiendo a dicha solicitud, el Equipo de Seguimiento de Obras realizó más de 50 sondeos arqueológicos con resultados positivos en la mitad oriental del solar y negativos en la otra mitad. Estos sondeos constataron la presencia de un mausoleo y de una serie de enterramientos. Por otra parte, estos sondeos iban dirigidos a la búsqueda de la conducción hidráulica de Cornalvo, no obstante, a pesar de la intensa prospección no se localizó. Ante estos resultados se propuso una intervención sistemática con el fin de conocer, no sólo, la organización

de este espacio funerario, sino también, de detectar el acueducto.

CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA

El solar se ubica en el extramuros de la ciudad romana, en la zona conocida como Los Bodegones, donde los trabajos arqueológicos han sacado a la luz en los últimos años interesantes y numerosos vestigios arqueológicos que, no sólo, han aportado nuevos datos referentes al mundo funerario y a las actividades agropecuarias e industriales, sino, que, además, permiten conocer los usos del extramuros así como su organización espacial, pero, también, el crecimiento y los recesos que *Emerita Augusta* ha sufrido a lo largo de su ocupación.

Los hallazgos más antiguos detectados se adscriben a la etapa Calcolítica. Estos se localizaron al producirse los movimientos de tierra efectuados en la ampliación del estadio de fútbol. Las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo documentaron unas estructuras que sus investigadores (Juana Márquez, 1999) interpretaron como fondos de silos. El escaso material recogido permite adscribir estos restos a momentos calcolíticos. Tras su posterior abandono la zona no vuelve a reocuparse hasta el s. I d.n.e., ocupación que mantiene a lo largo de toda la etapa romana, hasta fines del s. IV d.n.e. Estos hallazgos junto a los recuperados en el Cerro del Calvario (Barrientos Vera, T., 1999), en el Circo Romano (Montalvo y otros, 1997) y en la Avda. Juan Carlos I (Barrientos y otros, 1999) son testimonios de la etapa prehistórica de Mérida.

Pero, sin duda, los vestigios arqueológicos más interesantes para contextualizar nuestro propio trabajo son las numerosas intervenciones, recopiladas ya en una extensa bibliografía (Bejarano, 1996; Molano y Alvarado, 1994 y 1997; Márquez, 1998), realizadas en la necrópolis oriental de *Emerita Augusta*, que se encuentra asociada a los dos importantes vías romanas, la que parte con orientación nor-noreste, siguiendo el trazado del *decumanus maximus*, y la que sigue hacia el suroeste, siguiendo el trazado del *cardo maximus*. Las estructuras funerarias se concentran, siguiendo un planeamiento urbanístico, en dos áreas principales, la zona de Los Bodegones, en torno al camino con dirección a *Metellinum* (Sánchez y Marín,

1998) y El Sitio del Disco. En ambas áreas se han excavado edificios funerarios de gran interés arqueológico; además de mausoleos, sepulturas individuales, y otras estructuras relacionadas con el mundo de los difuntos, se han constatado los denominados bodegones (Molano y Alvarado, 1994), así como los edificios funerarios más emblemáticos de la ciudad, los Columbarios (Bendala, 1976).

Por otra parte, el trazado de una de las tres conducciones hidráulicas que transportaba agua a la ciudad de Mérida, la de Cornalvo, tiene su trayectoria por esta zona. Así, los trabajos arqueológicos han constatado un ramal de la conducción hidráulica de Cornalvo que transcurre por la Bda. de la República Argentina (nº de registro, 11). De este ramal se conserva una galería abovedada con cubierta de medio cañón por aproximación de lajas de piedras, dispuestas verticalmente y unidas con argamasa. El pavimento es de *opus signinum* y las paredes están fabricadas en *opus incertum*. Sobre este canal se dispuso posteriormente un enterramiento sin ajuar que sus excavadores fechan en la etapa Tardorromana y que relacionan con el área funeraria de San José.

Muy interesantes son, asimismo, los restos asociados a actividades industriales en esta zona extramuros. A la etapa Altoimperial se adscribe un complejo industrial situado en un solar del Camino del Peral, s/n (nº de registro, 172). Los restos documentados en estos hornos indican que estaban dedicados a la producción de ladrillos, téglulas y, probablemente, a la realización de algunos elementos cerámicos de gran tamaño, dolías, etc. Vestigios de una actividad similar, fechada igualmente, en la etapa Altoimperial, se documentaron en la Parcela C-1 de Bodegones. Su excavación permitió la localización de cinco hornos dedicados a la fabricación de material constructivo (Sánchez y Alba, 1997). Estas instalaciones, junto a otras situadas en los alrededores de la ciudad, quedarán inactivas una vez finalizado su cometido, la provisión de materiales para la construcción de una nueva ciudad.

Por su parte, los restos asociados a espacios residenciales fuera del recinto amurallado de la ciudad son minoritarios, si bien existe algún ejemplo, como el documentado en la Bda. de la República Argentina por el Equipo de Seguimiento de Obras (nº de registro, 10). No obstante, tal función se abandona a lo

largo del s.III d.n.e. y la zona es, nuevamente, reocupada por un área funeraria.

INTERVENCIÓN

Los numerosos sondeos realizados por El Equipo de Seguimiento de Obras del Consorcio habían detectado la existencia de restos arqueológicos que ponían de manifiesto la necesidad de plantear una excavación rigurosa y sistemática, previa a la construcción del bloque residencial. Entre los vestigios documentados (nº de registro 8019) se localizaron algunas sepulturas, una estructura funeraria que podría corresponder a un mausoleo y una especie de caminillo de piedras quizá asociado a esta última estructura. Pero, además, se consideraba que la conducción de agua de Cornalvo debía tener su trazado por este solar, si bien, no había sido posible detectarla. Por tanto, nuestros objetivos se centran, por una parte, en definir el uso de este espacio extramuros de la ciudad, así como la secuencia cronológica de la misma y su organización, y, por otra, seguir la búsqueda del acueducto de Cornalvo para determinar su trazado. Para ello realizamos, en principio, dos cortes; el Corte 1 donde el Equipo de Seguimiento de Obras había constatado el mausoleo y el Corte 2 en lo que parecía ser un posible camino. Posteriormente teníamos la intención de sondear en diversos puntos del solar para localizar el canal hidráulico. Finalmente, el Corte 2 no fue necesario excavarlo ya que el camino de piedras apareció asociado al mausoleo en el Corte 1.

En cuanto al Corte 1, se trazó con unas medidas de 17x17m., medidas que ampliamos según las necesidades que, tanto la propia excavación como los restos arqueológicos, nos imponían. Fueron, precisamente, estos hallazgos los que motivaron la realización de otro corte que explicaremos posteriormente.

La excavación de los restos, así como su conservación, está marcada por el fuerte arrasamiento que ha sufrido el solar. Tal como indicamos anteriormente el solar se ubica en el punto más alto de un pequeño cerro con una pendiente importante, ello ha favorecido este proceso. La roca se encuentra muy somera, siendo la potencia estratigráfica mínima en algunos puntos, lo cual, influye en la conservación de los restos arqueológicos que en la mayor parte de los casos se encuentran en niveles de cimentación.



LÁMINA 1

Vista parcial de la intervención realizada en la parte oriental del solar. En primer término se observa la A3 y en último término la A1

DESARROLLO DE LA EXCAVACIÓN

Los primeros trabajos realizados en el solar consistieron en desbrozar las zonas donde hemos abierto los cortes, ya que el terreno se encontraba totalmente cubierto por numerosas herbáceas antrópicas que impedían una visión general. Una vez limpio, comenzamos la excavación de la Capa Superficial, identificada como ue 1. Sobre ella y, formando, a veces, parte de la misma, se detectan una gran cantidad de escombros provenientes de las obras de construcción realizadas en las inmediaciones. Ya bajo esta primera unidad estratigráfica pudimos apreciar algunos de los muros del mausoleo. La retirada de la ue 3, constituida por una tierra marrón, más bien compacta, permitió la documentación de todo el trazado del mausoleo. Bajo dicho estrato se localizaron la mayor parte de las estructuras y restos hallados en el solar: camino de cantos de ríos, muros, posibles enterramientos, derrumbes, etc. Esta capa de tierra es una unidad contemporánea, entre los materiales se han recogido, junto a monedas y cerámicas romanas, bolindres, chapas de botellas, cerámicas modernas, etc.

Finalmente, el último nivel de tierra levantado coincide con la ue 13. Se trata de una tierra rojiza, muy suelta, que se mezcla con la tosca y la arcilla roja

característica del solar. A veces en ella se entremezclan claras manchas de color azul o blanquecino que se corresponden con la metamorfización de la pizarra. En este nivel, además del material romano, recuperamos algunos elementos modernos, aunque en bastante menor proporción que en la unidad anterior. (Lámina 1)

De la etapa Contemporánea tan sólo se registra un voluminoso conjunto de escombros y basuras relacionadas con las obras de construcción de viviendas y del Hotel Velada. Para economizar gastos decidimos retirar estos estratos, que en algunos puntos llegan a alcanzar una gran potencia, con una máquina retroexcavadora, que nos permitió asimismo, ganar tiempo en los trabajos. Previo al abandono del solar y, por tanto, a su aprovechamiento como escombrera, la zona debió tener un uso agropecuario, sin duda de poca importancia, como consecuencia de la mala calidad de la tierra y del escaso espesor de la misma.

1.- Etapa Bajoimperial. (Lámina 2).

Las actividades más modernas dentro de la etapa Bajoimperial son dos inhumaciones, las únicas documentadas en la excavación arqueológica de este solar.

La A17, integrada por las ue 60 y 61, se corresponde con la inhumación de un individuo adulto, depositado en una fosa excavada en la roca, que ha

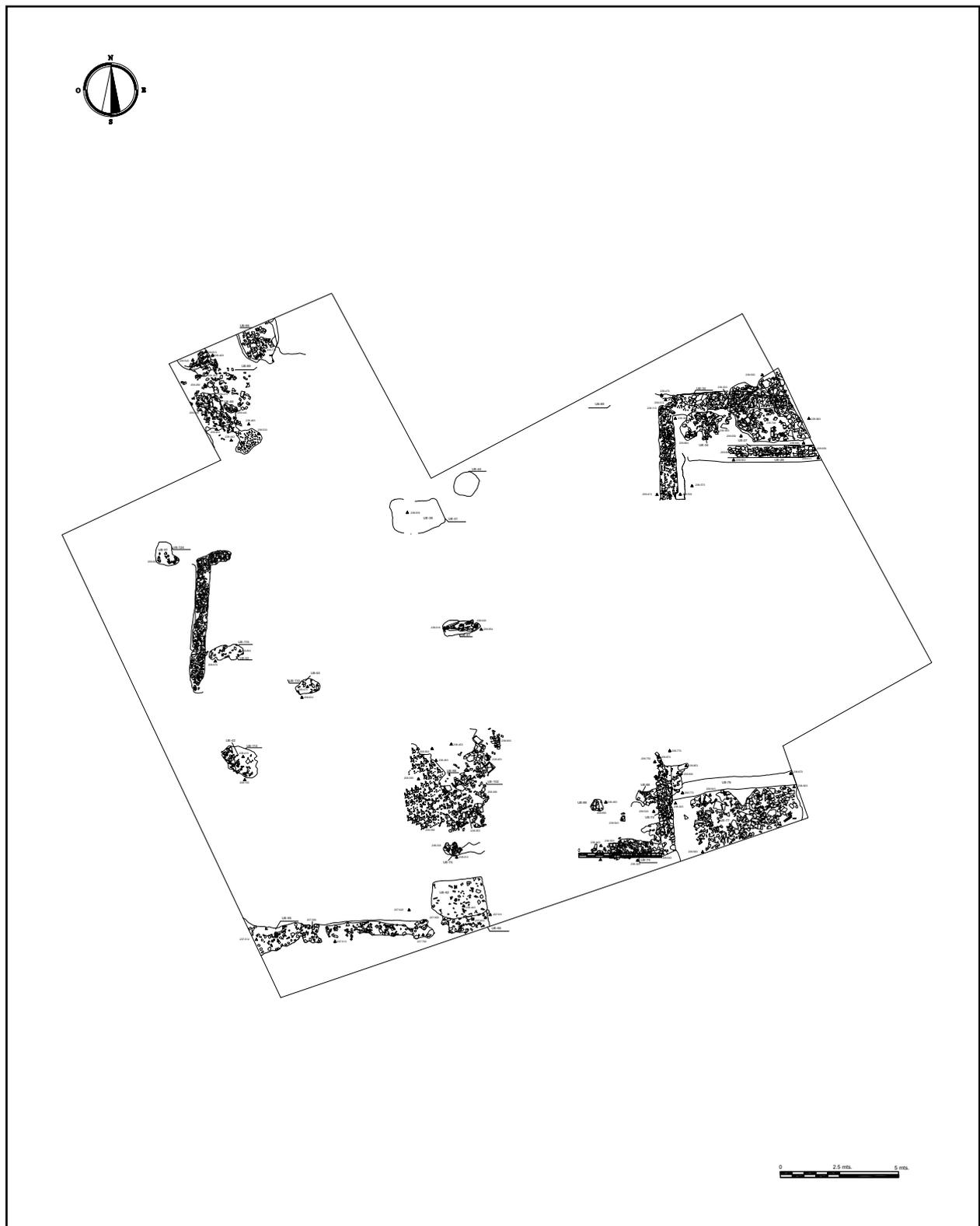


LÁMINA 2

Planimetría correspondiente a los restos de la etapa Bajoimperial





LÁMINA 3

Inhumación infantil (A5)

perdido completamente la cubierta. El proceso de arrasamiento que ha sufrido explica su mal estado de conservación, han desaparecido totalmente los pies y el resto del esqueleto se halla muy fragmentado. El individuo presenta orientación NE-SW, en posición decúbito supino, con el brazo izquierdo tendido a lo largo del cuerpo, mientras que el derecho se encuentra flexionado, apoyando el antebrazo sobre el cuerpo. La cabeza, ligeramente inclinada hacia el lado izquierdo, no conserva el frontal del cráneo, aunque presenta ambas mandíbulas.

El ajuar, considerablemente pobre, se reduce a un ungüentario de vidrio, muy fragmentado, que se encontraba a la altura del tobillo izquierdo; una lucerna, con engobe anaranjado, depositada sobre el hombro izquierdo, y, por último, un cuenco pequeño de pasta blanca con decoración a ruedecilla, sobre el hombro derecho.

Las ue 15, 16 y 17 definen la segunda inhumación (A5). Consiste en una pequeña fosa excavada en dos unidades estratigráficas de la etapa precedente (ue 20 y ue 45). En ella se depositó al difunto, de edad infantil, que se conserva en muy mal estado, tan sólo hemos recuperado la parte superior del mismo, pero, a pesar de ello, parece que estaba en posición fetal. Finalmente se cubrió con tégulas, de las que únicamente se conservan dos losas. En su interior no se recuperó ningún ele-

mento de ajuar, hecho frecuente en los enterramientos infantiles, pero también, puede ser consecuencia de su adscripción a fechas tardías. (Lámina 3).

Otras unidades estratigráficas las relacionamos también, con este mismo uso funerario del espacio. La A13, constituida por las ue 42, 112 y 113, es posible asociarla con una función similar. Consiste en una fosa, de escasa profundidad, excavada en la tosca natural, que aparece cubierta por numerosos fragmentos de tégulas y algunas pequeñas piedras. En su interior no se ha recuperado ningún resto óseo, si bien, se han hallado otros objetos, entre los que destacamos dos monedas, una de ellas pertenecientes a GRATIANVS, fragmentos de vasijas de vidrio y marco de un pequeño espejo realizado en vidrio, objetos todos ellos que consideramos como parte de un ajuar funerario. La moneda fecha esta estructura en el s. IV d.n.e. Con características similares a esta estructura excavamos otras Actividades, pero en su interior no se recuperó ningún material que nos ofrezca una cronología ni nos revele la función de las mismas. Son conjuntos que definen también una fosa de forma circular o rectangular, excavada en la tosca natural, pero que presentan diferencias en cuanto al tipo de cubierta. Algunas no tiene ningún elemento que podamos considerarlo como tal; otras se cubren con una capa de cal que sella perfectamente el relleno de la fosa y, por

último, otras se cubren con un conjunto de piedras muy compactadas con cal. Actividades con características similares las hemos adscritos a la etapa Altoimperial en función de la recuperación de algún material arqueológico en su interior. Por tanto, con ello queremos señalar, que dichas estructuras no son características de ninguna etapa concreta.

Previo al uso funerario del solar, se constatan una serie de actividades que relacionamos con funciones agropecuarias. Tras la retirada de la ue 3 excavamos la A3, constituida por las ue 18, 19, 20 y 34. Se trata de una estancia delimitada al Norte, Oeste y Sur, por un muro muy arrasado, (ue 34), del que tan sólo se conservan algunas piedras empleadas en su construcción, que mantiene aún su cimentación, formada por un estrato de cantos rodados (ue 20), unidos simplemente con tierra. Esta ue ha sido rota en su esquina suroeste por la inhumación A5. En su tramo sur este muro apoya en la ue 4, perteneciente a fechas anteriores, donde se observa la impronta del mismo. Por último, la ue 18 se corresponde con un conjunto de tégulas fragmentadas que debían formar parte de la cubierta de dicha estancia. En su interior, entre el derrumbe de tégulas y por debajo de ellas, recuperamos abundantes restos de huesos de grandes animales, conchas, etc., así como material cerámico, que evidencian un uso agropecuario de dicha estancia. La ue 18 fue cortada en momentos posteriores por la A6, muro de mala calidad técnica, con dirección Este-Oeste, que ha cortado los niveles anteriores para su cimentación y del que tan sólo se conserva un tramo del mismo. Por otra parte, la A3 apoya sobre un potente estrato de relleno, ue 45 que fechamos en la etapa Altoimperial.

Creemos que de momentos coetáneos a la estructura descrita anteriormente es la A24, formada por las ue 99 y 108. Se corresponde con la destrucción de alguna estructura, que se hallaba adosada en parte a la ue 35 adscrita a la etapa Altoimperial. En los estratos asociados a esta Actividad se recogieron numerosos fragmentos de tégulas y piedras de derrumbe, así como abundante material cerámico, la mayor parte perteneciente a grandes vasijas de almacén, y restos de huesos de grandes animales, probablemente vacas o caballo, que podrían estar relacionado con un vertedero.

La ampliación hacia el Suroeste del corte trazado inicialmente permitió constatar dos nuevas activida-

des que también relacionamos con un uso agropecuario. Ambas actividades apoyan sobre la ue 7. La A20 está constituida por un derrumbe de tégulas (ue 77), tanto curvas como planas, asociado a un banco de cal corrido (ue 76) que tiene dirección este-oeste. Al retirar parte de este derrumbe recuperamos un fragmento de piedra de molino que avala la función doméstica de la A20. En dirección oeste el banco de cal ha sido roto por un muro (ue 74) que constituye, junto a la ue 73 y 88, la A19. Este muro corre en dirección N-S, forma esquina en su ángulo sureste y tuerce en dirección E-W, delimitando, por tanto, una estancia. Se trata de un muro de mala calidad, construido con aparejo mediano, unido sin argamasa, que se encuentra muy derruido. En dirección oeste, pero a cierta distancia, documentamos un tramo muy pequeño de muro que presenta las mismas características que el muro ue 74, por lo que consideramos que debe formar parte de él. En la esquina interior que forma este muro se constatan evidencias de su derrumbe así como parte de la cubierta de la estancia, algunas tégulas, piedras, etc., si bien, son mínimas, como consecuencia del arrasamiento generalizado que como ya hemos dicho sufre todo el solar. En el interior de la misma recuperamos, además, cerámicas, huesos de animales y algunas monedas en las que ha sido posible leer el nombre de Constantino, y que fechan estos estratos en la etapa Bajoimperial.

La A23, constituida por las ue 98, 120, 125 y 126, definen una amplia fosa excavada en la roca, de forma más o menos circular y rellena por un estrato de tierra oscura, donde recogimos abundantes fragmentos de tégulas, cerámicas, clavos de hierro, así como restos óseos de animales, que nos hacen pensar en su utilización como vertedero. Tras la retirada de este estrato y el nivel de tierra que se extendía por debajo se detectó una mancha de tierra (ue 125) circular, de pequeñas dimensiones, con claros signos de combustión y que, con toda seguridad, se relaciona con su función de vertedero. La recuperación de fragmentos de T.S.A., entre ellas algún ejemplo del Tipo C, fechan esta actividad en la etapa Bajoimperial.

Otra una nueva estancia viene definida por la A18 (ue 69, 70, 71, 72 y 119). Se trata de una estancia delimitada al norte, oeste y sur por muros de muy mala calidad, construidos con piedras de pequeño tamaño, que utilizan también ladrillo o tégula, unidas sólo con

tierra Se encuentran muy arrasados, tan sólo se conserva una hilada y, en algunos tramos, únicamente se constata la impronta de los mismos. Para su construcción se ha realizado una pequeña zanja de cimentación. El muro que delimita la estancia en el sur, en su tramo más oriental tuerce con dirección sur creando, de esta manera, una especie de entrada en recodo. Además, para resaltar esta entrada se ha rebajado aún más la zanja de cimentación de los muros. El arrasamiento que presenta la estancia imposibilita conocer tanto su uso como su cronología exacta, pues no hemos recuperado ningún material que nos permita ofrecer una adscripción concreta, no obstante, sus características técnicas, similares a otros muros datados en la etapa Bajoimperial, nos ha llevado a encuadrarlo en estos mismos siglos, sin embargo, su funcionalidad es algo que se nos escapa. La A18 está limitada al este por un muro de dirección norte-sur, ue 37, que no está asociado a la misma construcción, sino que parece ser de fechas anteriores. Su construcción es de mejor calidad, formado por piedras de mayor tamaño y careadas al exterior. Dicho muro forma esquina en el noroeste y tuerce hacia el este, no obstante, no hemos seguido ya su trazado, por lo que no conocemos ni su adscripción cronológica ni su función.

2.- Etapa Altoimperial. (Lámina 4).

Como ya indicamos anteriormente, los numerosos sondeos realizados por El Equipo de Seguimiento de Obras pretendían localizar la conducción hidráulica de Cornalvo, que según su trayectoria debía cruzar el solar. A pesar de la intensa prospección los resultados fueron negativos, sin embargo, era uno de los objetivos prioritarios en nuestro trabajo. Si bien en un principio los esfuerzos no se veían recompensados, la excavación de la A4, concretamente la retirada de la ue 18, en la esquina NE del solar, adscrita a la etapa Bajoimperial, permitió documentar un estrato compuesto por la propia pizarra del solar machacada (ue 45), que formaba parte del relleno del foso asociado a la conducción hidráulica. Para conocer el trazado del canal por el solar decidimos abrir dos cortes más siguiendo la dirección este-oeste. El primer corte lo trazamos a unos 10m del primer lugar en que se localizó la conducción. En este nuevo corte, además, del canal tuvimos la suerte de constatar uno de los *spiramen* que

cortan el canal para el registro de las aguas. El último corte lo realizamos ya en el final de la parcela, en su esquina oeste, justo donde el Equipo de Seguimiento había detectado un foso excavado en la roca natural. Tan sólo excavamos el canal en estos tres tramos y permanece aún oculto en el resto de su trazado, para evitar así, los desperfectos que pudieran ocasionar los trabajos de construcción. En total se ha documentado un tramo de 58 m. de longitud, que atraviesa el solar de este a oeste, sin describir apenas curvatura alguna.

La excavación de la A2 constata una amplia fosa superior a los 2m de ancha x 2m. de profundidad excavada en la roca natural, de paredes totalmente rectas (ue 90) que presentan un perfil en forma de U. En esta fosa se mete el canal de la conducción. El *specus* está formado con *opus incertum*, pero tanto en el suelo del mismo, como en la parte inferior de las paredes, se aplicó una gruesa capa de impermeabilización a base de cal y arena. La bóveda de medio cañón se consigue por aproximación de lajas de piedras, que en la parte exterior están trabadas con cal, para fortalecer la estructura. (Lámina 5). El foso es posteriormente cubierto con varias capas de relleno. La más profunda (ue 87) es un estrato de tierra marrón, bastante suelta, por encima de ella se localiza un potente nivel (ue 86) de piedras de diverso tamaño, mezcladas con poca tierra, que lo hace muy difícil de excavar. Finalmente, sobre él se sitúa otro potente relleno (ue 45), donde se mezclan la tierra con la propia roca machacada, ello lo hace difícil de observar en superficie, confundándose con la propia tosca del solar.

Formando parte de esta conducción hidráulica localizamos un *spiramen* (ue 35). Presenta planta cuadrada, muy sólida, formado por *opus caementicum*, que se encuentra hueca en su parte interior para permitir el paso de la persona encargada del registro de las aguas. Asienta directamente sobre la bóveda del canal, a la que se une a través de una arqueta, perfectamente sellada con cal para evitar posibles daños de la bóveda. Aunque nosotros no encontramos ningún elemento que sirviera de tapadera del *spiramen*, creemos que se cerraba por medio de una losa rectangular semejante a la documentada por Fernández Casado (1972) en el tramo cercano al *castellum* terminal y que él interpreta como parte de la cubierta adintelada del canal. (Lámina 6).

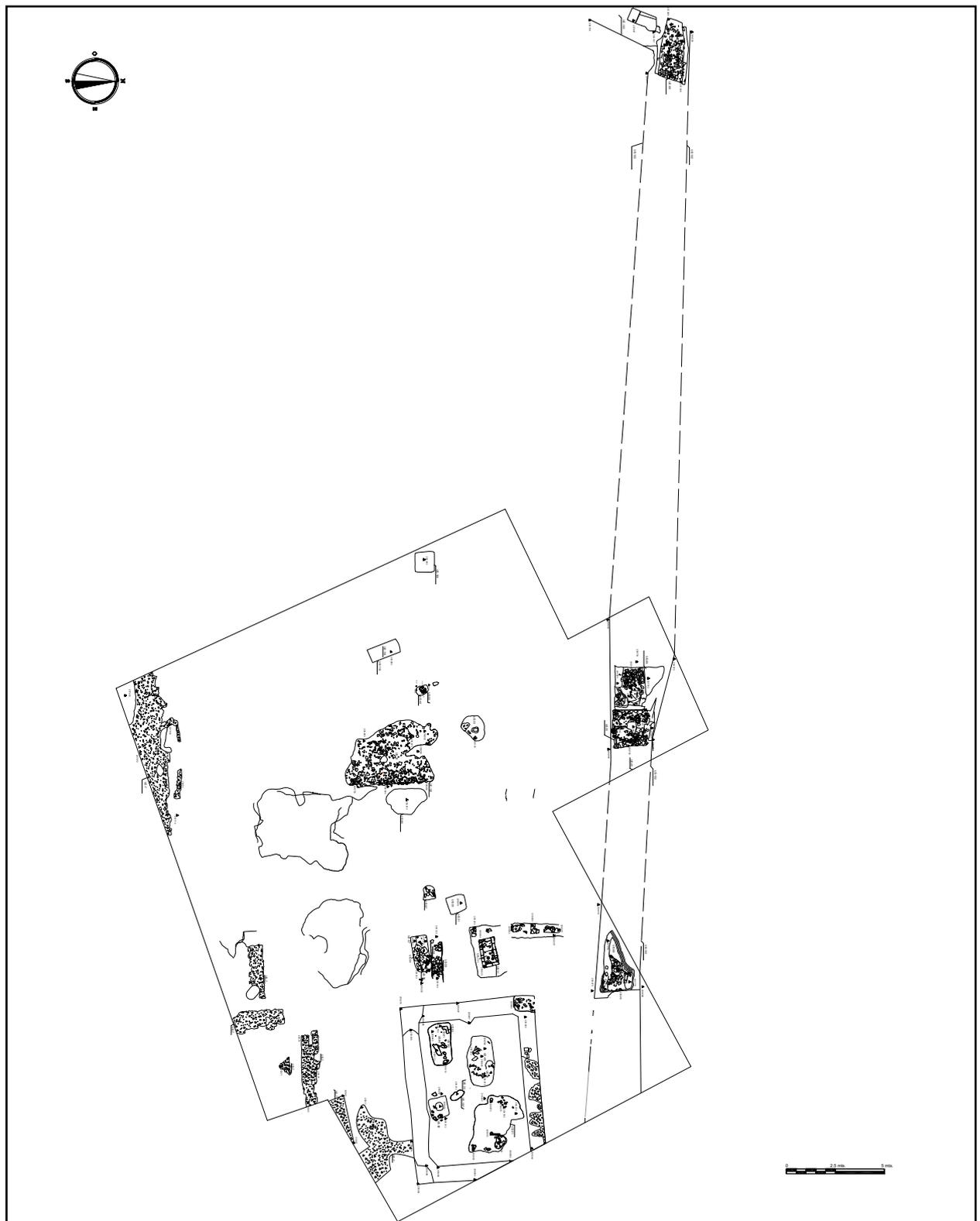


LÁMINA 4

Planimetría correspondiente a los restos de la etapa Altoimperial



LÁMINA 5

Interior del specus del acueducto de Cornalvo

Perpendicular a este canal principal y, ya en el límite oeste del solar, se localiza otro canal secundario que se une a este primero. Consiste en una simple fosa excavada en la roca madre, de menor anchura, con perfil en V y mayor pendiente, lo que permitiría una corriente fuerte de agua. Consideramos que debe tratarse de una especie de “robo” al canal principal, quizá relacionado con las actividades industriales y

agrícolas documentadas en esta zona de Bodegones, ya que este canalillo no presenta ningún tipo de cubierta y, debía encontrarse a cielo abierto. Los estratos de relleno no son los mismos que los del canal principal, sólo se detecta un potente nivel de tierra de color marrón oscuro, donde se localizan piedras pertenecientes a un posible derrumbe de alguna estructura posterior.

La unión al canal principal se hace a través de un pequeño canal, estrecho, que en su unión se encuentra abovedado y revestido en su interior por la misma capa de *opus signinum*. Este pequeño canal acaba en una especie de poceta (ue 128) con el fin de asegurar un caudal de agua permanente. La poceta se consigue a través de la colocación de un gran sillar en el canalillo que se encuentra rebajado en su parte inferior, permitiendo de esta manera el paso del agua por un pequeño agujero. Dicha poceta, al igual que el canal de perfil en V, no estaba cubierto y se encontraba, igualmente, cegada por piedras y tierra. (Lámina 7)

La conducción hidráulica debió ser abandonada y amortizada antes de la etapa Bajoimperial, pues se han documentado restos arqueológicos de etapa Bajoimperial, como la A7, relacionada con un uso funerario (ue 15, 16, 17 y 20) y la A4 (ue 18, 19, 20 y 34), de carácter doméstico, que apoyan directamente sobre el nivel de relleno de la ue 45 y que se adscriben a estos momentos.



LÁMINA 6

Vista del spiramen de la conducción hidráulica de Cornalvo





LÁMINA 7

Especie de poceta y canal secundario asociados al canal principal de Cornalvo

Tal vez, coexistiendo en el tiempo con la utilización de la conducción hidráulica, el solar tiene, también, una ocupación funeraria. Hacia el sur de la conducción hidráulica, en torno a unos 3 m se localiza, justo donde el cerro parece formar un pequeño rellano, un edificio funerario (A1) de grandes dimensiones (9,10 de largo x 6,70 de ancho), con muros de cimentación en torno a 90-95 cm de grosor. Estos muros (ue 5) están realizados con *opus caementicium* y conservan, en cada una de sus cuatro esquinas, las impronta de los sillares de granito. La altura de los muros es variable; el muro noroeste, que asienta directamente sobre la tosca roja, es menor, mientras que el sureste es mayor, no sólo por adaptarse a la pendiente del terreno, sino también, porque se ha excavado la roca para su cimentación.

En su interior se han diferenciado un total de siete manchas que corresponden al relleno de fosas excavadas en la roca natural (ue 22, 23, 24, 25a, 25b, 62 y 63). Los restos materiales (cerámicas, óseos, vidrios, metálicos, etc.) recuperados en el interior de las mismas son bastante escasos es general, e incluso nulos en algunos casos, como en la ue 24; no obstante, las características de la fosa, similar a las restantes, nos hace considerar que debía cumplir una función semejante, la de albergar los restos de un difunto.

El tipo de enterramiento practicado en el interior es la incineración. Los restos óseos muestran signos claros de haber sufrido una cremación, que en la mayoría de los casos ha sido parcial. Dicho proceso no se realizó en el interior de estas fosas, sino que probablemente los difuntos eran cremados en otro lugar (*Bustum*) y, posteriormente sus restos, junto al ajuar, eran depositados aquí. Sin embargo, en algunas de estas fosas se documentan gruesos niveles de tierra quemada (ue 22, 23 y 25b), que tal vez, se debe a la practica habitual de quemar la fosa con anterioridad a la deposición de los restos del difunto, con el fin de purificarla. Estos niveles de tierra quemada se suelen recoger en una fosa más pequeña dentro de la misma fosa. Así, por ejemplo, la ue 22 consiste en una doble fosa, formada por dos cuerpos alargados, con dirección E-W, que están unidos, en su parte central por una especie de apéndice, creando así una especie de H. El cuerpo situado al este tiene perfil en U y forma rectangular, mientras que el del oeste, presenta una especie de banco corrido, adosado a la pared de la fosa, bajo el que se localiza una fosa más pequeña, donde se han recogido los restos de la combustión realizada en dicho banco. De hecho, sobre este banco es posible observar aún claras las huellas de un tronco de leña carbonizado (ue 50). Aunque la mayor parte de las fosas documentadas son rectangulares, también documentamos una de planta cuadrada en cuyo interior se había reexcavado otra más pequeña con forma circular, que también conservaba claros signos de combustión.

Con respecto al ajuar recuperado en estos enterramientos es similar al documentado en otros de esta zona de Los Bodegones. Consiste en una moneda (que no siempre aparece), alguna vasija de cerámica, a veces también de vidrio, clavos de hierro pertenecientes a la camilla en que se cremaba al difunto, y, en algunos casos, se han diferenciado algunos huesos pertenecientes a algún tipo de ave relacionados con la práctica del banquete funerario. Tanto estos depósitos funerarios, como los materiales recogidos en estas unidades, entre los que se distinguen cerámica a rueda, sigillatas hispánicas decoradas con lunetas, ofrecen una fecha Altoimperial para esta A1.

En cuanto al tipo de cubierta de estas incineraciones es imposible mantener ningún planteamiento, el arrasamiento que ha sufrido el solar no ha permitido

la conservación de ninguna estructura que hiciera dicha función. Tan sólo en algún caso, como en las ue 25 y 23, se han recuperado algunos fragmentos de téglulas que podrían servir como tal.

A este edificio funerario se asocia un caminillo de acceso al mismo (ue7). Éste se conserva bastante bien en algunos tramos, mientras que en la parte más alta del cerro, donde se adosa al mausoleo, está muy perdido, por lo que es imposible determinar su anchura. En cuanto a su trazado, transcurre en dirección este-oeste, por la zona sur del solar. Está realizado con pequeños cantos rodados, engastados en la propia arcilla roja característica del terreno, que forma una pasta muy compacta. En la mayor parte del trazado asienta directamente sobre la roca natural, pero, a medida que se aproxima al mausoleo, para adaptarse a la pendiente del terreno, apoya sobre una capa de arcilla roja que se va engrosando paulatinamente, alcanzando unos 15 cm en su unión con el muro sur del mausoleo. Sobre dicho caminillo apoyan estructuras de uso doméstico adscrita a fechas posteriores.

Además de los enterramientos registrados en el interior de este edificio funerario se han diferenciado a lo largo de la excavación, otras actividades y unidades estratigráficas que responden igualmente a un uso funerario. Se localizan, fuera de la estructura del mausoleo, dos tipos diferentes de enterramientos que bien pudieron ser coetáneas o, quizás, posteriores, pero no podemos contextualizarlas.

1.- Incineraciones en caja de ladrillos.

2.- Incineraciones en simple fosa excavada en la roca.

La A7, constituida por las ue 29, 54 y 56, se identifica con la deposición de una incineración en fosa excavada en la roca, de 1,90cm x 80cm, y orientación este-oeste. Se localizan algunos fragmentos de téglulas que podrían formar parte de su cubierta, muy perdida, que apoyaría, a su vez, sobre la roca natural allí donde sobresale. Formando parte de este estrato se documentó, además, un conjunto de piedras irregulares, trabadas con cal, que debía servir de apoyo igualmente a la cubierta. Al exterior de esta unidad es posible observar el tubo de libaciones, muy fragmentado, realizado en cerámica de pasta blanca, con forma acodada para facilitar así la circulación de los líquidos vertidos desde el exterior, vinculando de esta

manera los restos del difunto con el mundo de los vivos (Molano y Alvarado, 1991-92). Bajo la ue 29 se localizan los restos óseos y el ajuar (ue 54). Los restos óseos están repartidos por toda la fosa, totalmente calcinados y mezclados con cenizas y tierra quemada, como consecuencia de la cremación sufrida. Por su parte, el ajuar, muy rico, debió depositarse una vez finalizada la combustión, pues aunque algo deteriorados no han sido destruidos por el fuego. Está formado por una cajita redonda y plana realizada en bronce, que conserva aún el cierre; una plancha de bronce de forma rectangular, muy fragmentado pero que creemos se trataba del espejo, fragmentos de una espátula de hueso, una pinza de bronce, una lucerna de volutas decorada con la figura de una esfinge, que pertenece al Tipo LOESCHKE IB, cuya cronología apunta hacia el s. I d.n.e. (Morillo, 1999), varias agujas de hueso, fragmentos de dos pequeños cuencos de cerámica, uno realizado en pasta blanca que conserva aún un pequeño asa y otro de paredes finas decorado a ruedecillas y con un engobe anaranjado brillante. Entre los objetos de vidrio se han recuperado tres ungüentarios perteneciente uno al Tipo Ising 28, cuya cronología se centra en época Flavio y los otros dos pertenecientes al Tipo 8 de Ising, de color verde-azulado, con base ligeramente aplanada, estrangulamiento en la parte media y borde vuelto. Se trata de una forma muy difundida, pero alcanza su apogeo a fines del s. I d.n.e. (Caldera, 1983). Por último son numerosos los clavos de hierro pertenecientes, posiblemente, a la camilla en la que se trasladó al difunto.

La A12, formado por las ue 39, 40 y 55 se corresponden también con una incineración en fosa, pero esta mucho más pequeña y menos rica. Presentaba una forma circular y estaba cubierta con una simple capa de la arcilla roja característica del terreno. En ella no se observan signos de combustión, por lo que el difunto debió ser incinerado en otro lugar (*Bustum*), y después, sus restos, parcialmente cremados, fueron depositados en la fosa (ue 40), pero antes debieron ser lavados como parte del ritual, pues no se aprecian restos de cenizas ni carbones. Sobre los restos óseos se colocó el depósito funerario que estaba formado por tres ungüentario de vidrio, uno perteneciente al Tipo Ising 28, los otros dos estaban totalmente deformados por la acción del fuego, una moneda (totalmente partida), fragmentos de cerámica, una

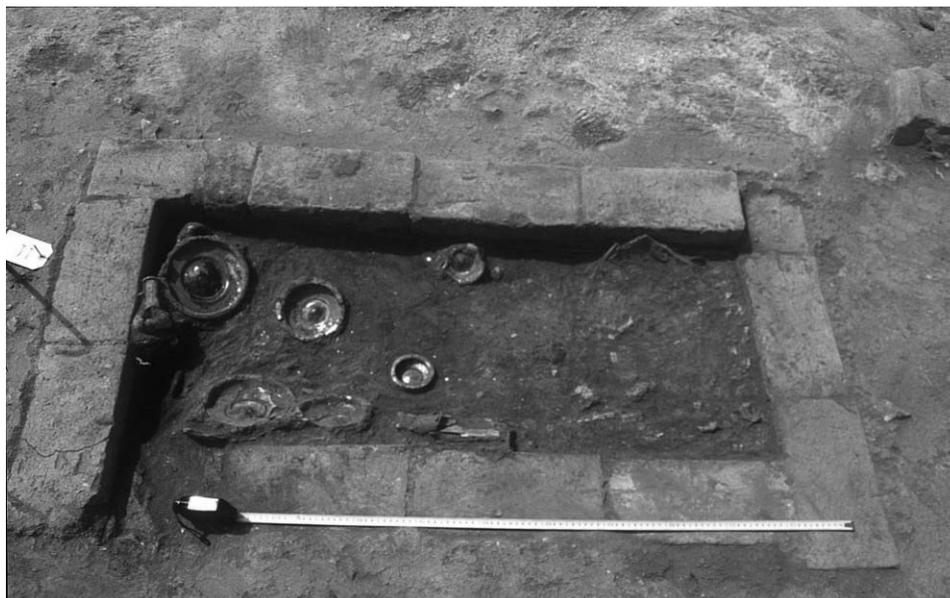


LÁMINA 8

Depósito funerario correspondiente a una incineración (A4)

cajita de bronce con tres patitas, muy deteriorada, clavos de hierro y una peineta formada por tres piezas circulares realizada en hueso.

Otra de las incineraciones documentadas se corresponde con la A4, integrada por las ue 10, 11, 12, 14 y 111. Consiste en una caja rectangular de 1,44 cm x 78 cm, excavada en la roca, con orientación este-oeste, y formada por ladrillos completos y suelo de losas, trabados entre sí con tierra muy compactada. Las paredes de la caja mantienen aún entre 4-5 hiladas de ladrillos rectangulares. Sobre el suelo se extendió una capa de cal y arena, que aparece totalmente calcinada y que serviría para amortizar los efectos del fuego sobre dicho solado. No conocemos el tipo de cubierta de esta incineración, totalmente desaparecida. Los restos del difunto se encuentran mezclados con cenizas y carbones, muy carbonizados, por lo que pensamos que, tal vez, la incineración se produjo en la misma caja. Una vez finalizada la cremación se coloca el depósito funerario, que debía mantener aún algo de temperatura pues alguno de los ungüentarios de vidrio sufrió deformaciones por el contacto con el calor. Éste, muy rico, está formado por seis platos de vidrio de distinto tamaño que responden al Tipo 49 de Isings, con moldura decorativa en la base, depósito exvasado y rematado en el borde por una moldura, con una cronología centrada en el

s. II d.n.e, dos ungüentarios, uno totalmente deformado por causa del calor y otro perteneciente al Tipo 48 de Isings, una cajita redonda de bronce, muy mal conservada, una especie de cincel de hierro, una placa de hueso, así como numerosos clavos de hierro pertenecientes a la camilla en que se depositaba el cadáver. (Lámina 8).

Además, de estos claros enterramientos hemos detectado otras actividades que asociamos también con una actividad funeraria y que encuadramos cronológicamente en esta etapa. Estas actividades muestran las mismas características que las incineraciones en fosa ya estudiadas, no obstante, en su excavación no hemos recuperado ningún material que nos permita asegurar este hecho. Entre ellas destacamos la A28, integrada por las ue 116, 117 y 118, la A9 constituida por las ue 32, 65 y 67 y la A27 conformada por la ue105 y 106. En la A11 (ue 38 y 41) similar a las anteriores, se halló, entre los escasos objetos recuperados, una moneda en la que ha sido posible leer el nombre de Vespasiano, fechando por tanto, esta actividad en la etapa Altoimperial y, por similitud con las anteriores, datamos estas en la misma etapa.

Entre los restos arqueológicos destacamos la A10, formada por las ue 33, 36, 85 y 122. Se corresponde con un empedrado que debe formar parte de la cimentación de una estructura de la que no conser-

vamos nada. Para ello se ha cortado la pizarra del solar, creando una fosa de dimensiones considerables y en ella se colocaron las piedras de tamaño mediano engastadas con la arcilla roja tan característica del solar. Asociado a esta unidad detectamos una mancha de tierra negruzca (ue 85), que posiblemente formara parte del derrumbe del mismo, pero que ha desaparecido por completo. Aunque no podemos precisar cual era la función de dicha estructura si podemos encuadrarla cronológicamente en la etapa Altoimperial. La recuperación de algunos fragmentos de cerámica entre los que distinguimos un cuenco de sigillata hispánica decorada con lunetas cuya vida se sitúa desde mediados del s. I d.n.e. hasta inicios del s. II.

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA OCUPACIÓN DEL SOLAR

Los estudios sobre los sistemas de conducción de agua a *Emerita Augusta* han sido muy numerosos, sin embargo, estos se han centrado principalmente en el acueducto de Los Milagros y en de San Lázaro, mientras que el de Cornalvo, quizá debido a que la mayor parte de su trayectoria corre por galerías subterráneas, no ha contado con similar interés. No obstante, es precisamente este hecho lo que ha favorecido su buen estado de conservación.

Son numerosos los investigadores que proponen una cronología antigua para esta conducción, la primera que se construyó en la ciudad (Fernández Casado, 1972; Jiménez Martín, 1976a y 1976b; Álvarez Martínez, 1977; Durán Cabello, 1991-92) y la que está representada en las monedas de Agrippa. Por el contrario, otros autores (Álvarez Martínez, 1977; Canto, 1982) consideran que una ciudad de la importancia de Mérida contó con tres acueductos desde su fundación. Jiménez Martínez (1976) distingue, además, dos fases en la construcción de esta obra, una fase I, que fecha en el último cuarto del s. I a.n.e., y una fase II, que relaciona con la expansión de la ciudad en dirección a la actual plaza de toros, y adscribe al segundo cuarto del s. I d.n.e.

Este canal captaba el agua en la presa de Cornalvo, y siguiendo el recorrido del río Albarregas entraba en Mérida por su lado oriental, y continuaba a través de la muralla hasta finalizar en el cerro de San Albín, lo suficientemente elevado como para situar el *castellum aquae* terminal desde el que distri-

buir el agua a toda la ciudad. Como ya hemos apuntado la mayor parte de su recorrido transcurría por galerías abovedadas y, tan sólo en algunos tramos va sobre *arcuaciones* para salvar pequeñas vaguadas. Es, precisamente este hecho, el que algunos investigadores como Fernández Casado (1972), valoran para proponer una utilización doméstica de las aguas procedentes de Cornalvo. No obstante, el robo de agua al canal principal mediante una simple fosa excavada en la roca y sin cubrición alguna, que documentamos en nuestro solar, evidencia, también, un uso agrícola e industrial de la misma, actividades ambas que han quedado lo suficientemente registradas por los trabajos arqueológicos desarrollados en la zona de Los Bodegones (Sánchez Barrero y Alba, 1997). Otro de estos fosos fue detectado por el Equipo de Seguimiento de Obras del Consorcio también en esta zona de Bodegones (12040-06.31.10N) y que asocian a la conducción principal de Cornalvo (Sánchez Barrero, 1999). Se trata de un foso excavado en la roca natural en cuyo interior se realizó un canal con paredes de dioritas y cubierto por lajas de pizarra. Las paredes y el suelo están revestidos de mortero hidráulico. En su excavación se recuperaron algunos fragmentos de T.S.H. que apunta a una cronología Altoimperial. Por supuesto, la utilización del agua para fines tanto industriales como agrícolas estaba supervisada por la administración romana, ya que el agua era propiedad del estado (Blázquez, 1977).

A lo largo de su recorrido se sitúan los *spiramen*. Según Vitrubio estos registros debían distar uno de otro un actus, o sea, 35,5 m, si bien en la práctica la distancia es mayor. Hemos constatado una de estas estructuras en nuestro solar, presenta planta cuadrada y en su parte interior se encuentra hueca para permitir el paso de la persona encargada del mantenimiento de los canales y del agua. Posiblemente estos registros se cubrían con una losa rectangular, similar a la constatada por Fernández Casado (1972) en los alrededores de la N-630.

En los estratos de relleno de la fosa de la conducción no recuperamos ningún tipo de material arqueológico que nos permitiera ofrecer una cronología exacta. Tampoco sabemos en que momento concreto dejó de utilizarse, pero ya en la etapa Bajoimperial se constatan Actividades agropecuarias (A3 y 24) y

funerarias (A5) que evidencian el abandono de la misma.

Adscrita también a la etapa Altoimperial, documentamos además, una estructura funeraria que podría ser de fechas coetáneas a la utilización de la conducción hidráulica, al mantener una distancia superior a los 5 pies que establece el decreto del senado como imprescindible para preservar la purificación de las aguas (Blázquez, 1977).

A pesar del arrasamiento que presenta el solar, identificamos esta estructura con un mausoleo, en cuyo espacio interior se han delimitado varias fosas, en las que se depositaron sepulturas de incineración, tipo de enterramiento que se practicaba en los momentos adscritos a esta etapa, además, la recuperación de una moneda de Vespasiano en una de estas fosas, concretamente en la ue 38, confirma dicha cronología. Asociada a este mausoleo excavamos un caminillo de acceso al mismo, formado por pequeños cantos de ríos engastados en la propia arcilla roja natural, que en dirección norte-sur recorre todo el solar. Evidencias de caminos e incluso calles es una constante en las necrópolis emeritenses, así, son frecuentes las referencias sobre el tema de la organización y distribución del espacio funerario en la bibliografía (Molano y Alvarado, 1994; 1997; Bejarano, 1996).

Los enterramientos registrados son todos del mismo tipo, por lo general, consisten en una fosa excavada en la roca en la que se reexcava otra fosa, de dimensiones mucho más pequeña, donde se recogen los restos del fuego realizado para purificar el lugar. Aunque, como ya hemos indicado es esta la tónica general, hemos advertido algunas diferencias no sólo en cuanto al tamaño, sino, principalmente en cuanto a su complejidad, de este modo, junto a la simple fosa rectangular o cuadrada, ha sido posible excavar una fosa formada por dos cuerpos, ambos rectangulares, unidos por uno central, creando una especie de H. Su mal estado de conservación no nos permite proponer una hipótesis concluyente, pero, la recuperación de algunos troncos de árboles totalmente carbonizados en uno de estos cuerpos, así como los restos de cenizas y carbones en él depositados, pueden llevarnos a plantear la utilización de este cuerpo como *ustrinum* y la deposición de los restos óseos de la cremación, así como su ajuar, en el otro cuerpo. No obstante, esto es sólo una hipótesis que no podemos contrastar con

ningún otro ejemplo en el solar, si bien, se conocen otros ejemplos de *ustrinum* en la necrópolis de Mérida (Molano y Alvarado, 1994). En el resto de los casos documentados el difunto ha sido incinerado en otro lugar y, con posterioridad, trasladado a su lugar definitivo acompañado de su ajuar funerario: alguna moneda, fragmentos pertenecientes a objetos de cerámica, vidrio, así como restos óseos relacionados con el banquete funerario y varios clavos de hierro pertenecientes a la camilla sobre la que se cremaba el difunto.

El lugar estaba ocupado también por otras sepulturas de incineración que se adscriben igualmente a la etapa Altoimperial, pero que no se encuentran en el interior del mausoleo, aunque el ritual es similar al practicado aquí. En algún caso consiste en una simple fosa, pequeña, en cuyo interior se depositó los restos óseos del difunto una vez cremados en otro lugar, junto a su ajuar, mientras que en otros la incineración del difunto parece que se realizó en el propio *bustum*, colocando el ajuar una vez finalizado dicho proceso. En la A7 pudimos atestiguar además, el rito de las libaciones, para ello se colocó un tubo de cerámica como dispositivo para realizar la libación que permitía, según la creencia romana, mantener al muerto en relación con el mundo de los vivos (Molano y Alvarado, 1994). Ejemplos de este rito de libaciones se han registrado en zonas vecinas a nuestro solar (Bejarano, 1998).

Durante la etapa **Bajoimperial** el solar debió mantener el uso funerario, si bien, hubo un momento intermedio en que perdió posiblemente este carácter. Justo a este interfaz se adscriben una serie de estructuras, relacionadas con una función agropecuaria del terreno. Como ya comentamos actividades como la A3 y la A24 apoyan directamente sobre el relleno del foso de la conducción hidráulica y avalan, por tanto, su abandono definitivo. En estos momentos el mausoleo pierde también su función, así, la A3 apoya en la esquina noroeste del mausoleo. Por otra parte, también sobre la ue 7, camino de cantos rodados, se apoyan una serie de construcciones que indican el abandono del mausoleo y de las unidades relacionadas con él. La recuperación de sigillatas Africanas en estos niveles y el registro de dos monedas, pertenecientes a Constantino, en las ue 73 y 77, adscriben estas estructuras a la fase Bajoimperial.

El espacio volvió a recuperar su uso funerario en algún momento tardío de la etapa Bajoimperial, si bien, no alcanzó la importancia del período precedente, pues las inhumaciones recuperadas son minoritarias, tan sólo, documentamos dos sepulturas que siguen este rito. Por otra parte, no parecen que se encuentren asociadas, sino que posiblemente se adscriban a distintos momentos cronológicos. La A17 se corresponde con la inhumación de un adulto, que se encontraba en un estado lamentable de conservación, no conservaba ningún vestigio, no sólo de su cubierta, sino tampoco de su sepultura. Se encontraba depositado sobre una fosa levemente excavada en el suelo y conservaba aún su ajuar funerario. Estaba formado por elementos tan característicos como la lucerna, destinado a procurar el reposo eterno al difunto y ahuyentar los malos espíritus, un ungüentario de vidrio y un cuenco de pasta blanca con decoración a ruedecilla.

La A5 consiste en una inhumación infantil depositada en un pequeño foso que rompe la ue20 y cubierta con tégulas. La falta de ajuar en su interior consideramos que es un indicador de su carácter tardío.

Adscritas también a momentos tardíos son las inhumaciones excavadas por el Equipo de

Seguimiento de Obras del Consorcio (Sánchez Barrero, 1997) en el espacio adyacente a nuestro solar, en lo más alto de esta loma y que pertenece al Hotel Velada. Se constataron aquí cinco inhumaciones de individuos en edad adulta, en posición decúbito supino, con orientación SW-NE, y en mal estado de conservación. Estas tumbas, al igual que nuestra A17 no presentaban cubierta alguna y se utilizó la propia tierra del solar para rellenar las sepulturas. Sin embargo, a diferencia de la excavada por nosotros estas no poseían ajuar alguno, tan sólo una de ellas presentaba un pendiente de oro de forma circular. La tipología de las mismas apunta hacia una cronología tardoantigua.

A partir de estas actividades no tenemos ya constancia de la utilización del solar en momentos posteriores, posiblemente debió ser abandonada y quizá utilizada como zona de cultivo.

Por encima de los restos romanos tan sólo se documenta una capa de tierra muy revuelta, perteneciente a las remodelaciones de tierra realizadas en la parcela del Hotel Velada, para la construcción de la piscina, que fueron depositadas en este solar. Además, se localizan varias escombreras de las construcciones de viviendas realizadas alrededor.

LISTADO DE UNIDADES ESTRATIGRÁFICAS

Nº.Reg.	Nº. Intervención	Nombre	Situación
8019	Hoja: 10-N Manzana:12040 Solar:14	Bodegones	C/ Avda. de Lusitania s/n

UE	Identificación	Anterior a:	Coetáneo a:	Posterior a:	A	Cronología
1	Tierra vegetal			2,3		Siglos XIX-XXI
2	Capa de pequeñas piedrecillas	1		8		Siglos XIX-XXI
3	Capa de tierra	1		4, 5		Siglos XIX-XXI
4	Relleno	3		6	1	Altoimperial (-I-II)
5	Muros del mausoleo	1, 3		6	1	Altoimperial (-I-II)
6	Zanja de cimentación del mausoleo	5,4			1	Altoimperial (-I-II)
7	Caminillo de acceso al mausoleo de cantos rodados	3		16,17		Altoimperial (-I-II)
8	Nivel de tierra	2		5, 18		Siglos XIX-XXI
9	Tramo de muro	3		12, 10		Bajoimperial (III-V)
10	Relleno zanja de cimentación	3		14, 11, 12	4	Altoimperial (-I-II)
11	Enterramiento en caja.	3,1		14	4	Altoimperial (-I-II)
12	Tramo de muro.	3,9, 10		14	4	Altoimperial (-I-II)
13	Capa de tierra	3		5, 9, 11, 12,		Siglos XIX-XXI
14	Zanja de cimentación de las u.e 11 y 12.	10,11, 12			4	Altoimperial (-I-II)
15	Cubierta enterramiento	3		16, 20	5	Bajoimperial (III-V)
16	Inhumación	15		17	5	Bajoimperial (III-V)
17	Fosa inhumación 16.	15,16		20, 45	5	Bajoimperial (III-V)
18	Derrumbe de téglulas.	6,28		19, 20	3	Bajoimperial (III-V)
19	Estrato de tierra	18		45	3	Bajoimperial (III-V)
20	Probable cimentación de un muro.	18, 19, 34		45, 5	3	Bajoimperial (III-V)
21	Estrato de tierra del interior del mausoleo	3,5,	13	22, 23, 24, 25a, 25b, 62, 63	1	Altoimperial (-I-II)
22	Relleno fosa-enterramiento	21		78, 80	1	Altoimperial (-I-II)
23	Relleno fosa-enterramiento	21		50, 51	1	Altoimperial (-I-II)
24	Relleno fosa.	21			1	Altoimperial (-I-II)
25	Relleno mancha enterramiento.	21			1	Altoimperial (-I-II)
26	Nivel de relleno de la zanja de cimentación del muro 27	8		28, 27	6	Bajoimperial (III-V)
27	Muro	6,26		28	6	Bajoimperial (III-V)
28	Zanja de cimentación de la u.e.27	26, 27			6	Bajoimperial (III-V)
29	Cubierta de téglulas de una incineración	3		54, 56	7	Altoimperial (-I-II)
30	Mancha de forma circular .	13		31	8	Altoimperial (-I-II)
31	Fosa circular	30			8	Altoimperial (-I-II)
32	Conjunto de téglulas y piedras	13		65, 67	9	Altoimperial (-I-II)
33	Encanchado de pequeñas piedras	3,85		122, 36	10	Altoimperial (-I-II)
34	Derrumbe de piedras	8,18		20, 19, 20	3	Bajoimperial (III-V)
35	Registro de la conducción hidráulica	3,45, 86, 87		89	2	Altoimperial (-I-II)
36	Preparación de arcilla roja	33,85		122	10	Altoimperial (-I-II)
37	Muro de dirección NE-SW .	3		38		Romano
38	Relleno de la fosa 41	37, 13		41	11	Romano
39	Mancha de arcilla roja	13		39, 40	12	Altoimperial (-I-II)
40	Incineración en fosa circular.	39		55	12	Altoimperial (-I-II)
41	Excavación de la fosa	3, 37,38			11	Bajoimperial (III-V)
42	Conjunto de una fosa con fragmentos de téglulas	13		112	13	Bajoimperial (III-V)
43	Relleno de una fosa circular	13		44	14	Bajoimperial (III-V)
44	Fosa excavada en relación con la mancha de la u.e.43.	43			14	Bajoimperial (III-V)
45	Último nivel de relleno de la fosa de la conducción hidráulica.	13,17,20, 18, 19, 34, 99		86, 90	2	Altoimperial (-I-II)
46	Losa de cal.	13		62	1	Altoimperial (-I-II)
47	Nivel de relleno	25a		48, 49, 75	1	Altoimperial (-I-II)
48	Conjunto de materiales asociados a la ue. 25a.	47	49	75	1	Altoimperial (-I-II)
49	Otra posible deposición de un enterramiento también en la u.e. 25a.	47	48	75	1	Altoimperial (-I-II)
50	Capa de tierra en el interior de la u.e. 23	23		51	1	Altoimperial (-I-II)
51	Fosa excavada en el interior del mausoleo	50			1	Altoimperial (-I-II)
52	Conjunto de piedras trabadas con cal que cubren una fosa rectangular.	13		114	15	Bajoimperial (III-V)
53	Conjunto de piedras de características similares a la anterior.	13		109	29	Bajoimperial (III-V)
54	Incineración y ajuar.	29		56	7	Altoimperial (-I-II)
55	Fosa circular que contiene los restos óseos y el ajuar de la u.e. 40	39,4			12	Altoimperial (-I-II)

UE	Identificación	Anterior a:	Coetáneo a:	Posterior a:	A	Cronología
56	Fosa de forma rectangular donde se depositó la incineración 54.	29,54			7	Altoimperial (-I-II)
57	Relleno zanja de cimentación del muro 58.	13,A,7		59	16	Altoimperial (-I-II)
58	Muro	13,A,7		59	16	Altoimperial (-I-II)
59	Zanja cimentación para el muro de la u.e. 58.	57, 58			16	Altoimperial (-I-II)
60	Inhumación.	3		61	17	Bajoimperial (III-V)
61	Fosa realizada para la inhumación anterior.	3,6			17	Bajoimperial (III-V)
62	Incineración parcial de un individuo	46		64	1	Altoimperial (-I-II)
63	Mancha de pequeñas dimensiones en el interior del mausoleo	13		68	1	Altoimperial (-I-II)
64	Fosa que acoge la incineración de la u.e. 62	46,62			1	Altoimperial (-I-II)
65	Relleno fosa circular.	32		67	9	Altoimperial (-I-II)
66	Muro	13				Bajoimperial (III-V)
67	Fosa circular rellena por la u.e. 65	65			9	Altoimperial (-I-II)
68	Fosa donde se deposita la u.e. 63.	63			1	Altoimperial (-I-II)
69	Relleno de la zanja de cimentación	3		71	18	Romano
70	Muro	3		71	18	Romano
71	Zanja de cimentación de la u.e. 70	69, 70			18	Romano
72	Mancha circular muy pequeña.	3		119	18	Romano
73	Conjunto de fragmentos de tégulas, ladrillos y algunas piedras			7, 76, 74	19	Bajoimperial (III-V)
74	Muro	3		7	19	Bajoimperial (III-V)
75	Fosa para la deposición de la u.e. 25a.	25a,48, 49			1	Altoimperial (-I-II)
76	Banco de cal	3,73,77		74, 7	20	Bajoimperial (III-V)
77	Derrumbe tégulas	3		7, 76	20	Bajoimperial (III-V)
78	Relleno de la mancha de la u.e. 22 en el interior del mausoleo.	22		49, 80	1	Altoimperial (-I-II)
79	Signos de combustión en la u.e. 22	78		80	1	Altoimperial (-I-II)
80	Fosa que contiene los restos de la u.e. 22.	22,78, 79			1	Altoimperial (-I-II)
81	Losas de pizarra	25b		82, 84	1	Altoimperial (-I-II)
82	Nivel de relleno de la mancha 25b.	25b, 81		83, 84	1	Altoimperial (-I-II)
83	Ladrillo en el interior de la mancha 25b.	82		84	1	Altoimperial (-I-II)
84	Fosa que acoge la mancha de la u.e. 25b.	25b,81, 82, 83			1	Altoimperial (-I-II)
85	Estrato de tierra de un derrumbe.	13		122, 36, 33	10	Bajoimperial (III-V)
86	Relleno foso-conducción hidráulica	45		87, 90	2	Altoimperial (-I-II)
87	Relleno foso-conducción hidráulica	86		89, 90	2	Altoimperial (-I-II)
88	Derrumbe estancia.	3		7, 121, 74	19	Bajoimperial (III-V)
89	Bóveda del canal hidráulico	87		90	2	Altoimperial (-I-II)
90	Foso para la conducción hidráulica	3, 8,45, 35, 86, 87, 89			2	Altoimperial (-I-II)
91	Cubierta enterramiento.	3		123	21	Bajoimperial (III-V)
92	Estructura de piedra	3		7, 94		Bajoimperial (III-V)
93	Capa de tierra	3		102, 7, 95	30	Bajoimperial (III-V)
94	Capa de tierra	3		102, 7, 95	30	Bajoimperial (III-V)
95	Conjunto de piedras	93, 94		102, 7	30	Bajoimperial (III-V)
96	Estructura de piedras con forma circular.	3		97	22	Romano
97	Restos de opus signinum	3,96			22	Romano
98	Derrumbe de tégulas	3		125, 126	23	Bajoimperial (III-V)
99	Derrumbe de piedras, tégulas y vasijas de almacén.	1		108, 35	24	Bajoimperial (III-V)
100	Capa de tierra	3,74		101	25	Bajoimperial (III-V)
101	Corte realizado en la roca	3,100,74, 92			25	Bajoimperial (III-V)
102	Corte realizado en la roca.	93, 94,95			30	Bajoimperial (III-V)
103	Relleno de una fosa	13		104	26	Bajoimperial (III-V)
104	Fosa excavada en la roca	103			26	Bajoimperial (III-V)
105	Relleno de una fosa	13		106	27	Altoimperial (-I-II)
106	Fosa del relleno anterior	13,105			27	Altoimperial (-I-II)
107	Fosa del enterramiento 24	21,24			1	Altoimperial (-I-II)
108	Derrumbe de piedras, tégulas, huesos y vasijas de almacén.	99		45, 35	24	Bajoimperial (III-V)
109	Relleno de fosa	53		110	29	Bajoimperial (III-V)
110	Fosa	53,109			29	Bajoimperial (III-V)
111	Restos óseos y ajuar de la u.e. 11.	13		11	4	Altoimperial (-I-II)
112	Relleno fosa	42		113	13	Bajoimperial (III-V)
113	Foso	42,112			13	Bajoimperial (III-V)
114	Relleno de una fosa	52		115	15	Bajoimperial (III-V)
115	Fosa	52,114			15	Bajoimperial (III-V)
116	Cubierta de cal de una fosa.	13		117, 118	28	Altoimperial (-I-II)
117	Relleno bajo la u.e. 116	116		118	28	Altoimperial (-I-II)
118	Fosa	116,117			28	Altoimperial (-I-II)



UE	Identificación	Anterior a:	Coetáneo a:	Posterior a:	A	Cronología
119	Fosa rellena por la u.e. 72.	72			18	Romano
120	Capa de tierra	98	125	126	23	Bajoimperial (III-V)
121	Relleno de fosa	88		122	31	Bajoimperial (III-V)
122	Foso	33, 36, 85			10	Romano
123	Relleno fosa	91		124	21	Bajoimperial (III-V)
124	Fosa	91, 3, 123			21	Bajoimperial (III-V)
125	Mancha de tierra con signos de combustión	98		126	23	Bajoimperial (III-V)
126	Corte realizado en la roca	13, 125, 120, 98			23	Bajoimperial (III-V)
127	Derrumbe de piedras y tierra	3		128	2	Romano
128	Poceta	127			2	Altoimperial (-I-II)
129	Canalillo excavado en la roca	127			2	Altoimperial (-I-II)
130	Agujero de pequeñas dimensiones (80x50 cm.).	121		74	31	Bajoimperial (III-V)
131	Roca Madre					

